



## Los cuatro lisiados

Tomás de Iriarte

Un mudo a nativitate,  
y más sordo que una tapia,  
vino a tratar con un ciego  
cosas de poca importancia.

Hablaba el ciego por señas,  
que para el mudo eran claras;  
mas hízole otras el mudo,  
y él a oscuras se quedaba.

En este apuro, trajeron,  
para que los ayudara,  
a un camarada de entrambos  
que era manco, por desgracia.

Éste las señas del mudo  
trasladaba con palabras,  
y por aquel medio el ciego  
del negocio se enteraba.

Por último resultó  
de conferencia tan rara,  
que era preciso escribir  
sobre el asunto una carta.

«Compañeros -saltó el manco-,  
mi auxilio a tanto no alcanza;  
pero a escribirla vendrá  
el dómine, si le llaman».

«¿Qué ha de venir -dijo el ciego-,  
si es cojo, que apenas anda?  
Vamos, será menester  
ir a buscarle a su casa».

Así lo hicieron, y al fin  
el cojo escribe la carta,  
díctanla el ciego y el manco,  
y el mudo parte a llevarla.

Para el consabido asunto,  
con dos personas sobraba;  
mas como eran ellas tales,  
cuatro fueron necesarias.

Y a no ser porque ha tan poco  
que en un lugar de la Alcarria  
acaeció esta aventura  
(testigos más de cien almas),  
bien pudiera sospecharse  
que estaba adrede inventada  
por alguno que con ella  
quiso pintar lo que pasa  
cuando, juntándose muchos  
en pandilla literaria,  
tienen que trabajar todos  
para una gran patarata.

Las obras que un particular puede desempeñar por sí solo no merecen se emplee en ellas  
el trabajo de muchos hombres

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**